

San José

*Afligido está José
de ver su esposa preñada,
porque de tan gran misterio
no puede entender la causa.*

*Sabe que la Virgen bella
es pura, divina y santa,
pero no sabe que es Dios
el fruto de sus entrañas.*

*Él llora, y la Virgen llora,
pero no le dice nada,
aunque sus ojos divinos
lo que duda le declaran.*

*Que como tiene en el pecho
al Sol la Niña sagrada,
como por cristales puros
los rayos divinos pasan.*

*Mira José su hermosura
y vergüenza sacrosanta,
y, admirado y pensativo,
se determina a dejarla.*

*Mas, advirtiéndole en sueños
el ángel que es obra sacra
del Espíritu divino,
despierta y vuelve a buscarla.*

*Con lágrimas de alegría,
el divino Patriarca
abraza la Virgen bella,
y ella llorando le abraza.*

*Cúbrenlos dos serafines,
como aquellos dos del Arca,
la del Nuevo Testamento,
la vara, el maná y las tablas.*

*Adora José al Niño,
porque a Dios en carne humana,
antes que salga a la tierra,
ve con los ojos del alma:*

*el Sol que viste a la Virgen
y el fuego en la verde zarza,
la puerta de Ezequiel,
la piel bañada del alba.*

*Los ángeles que asistían
del Rey divino a la guarda,
viendo tan tierno a José,
desta manera le cantan:*

*«Bien podéis persuadiros,
divino Esposo,
que este santo preñado
de Dios es todo.*

*Mirad la hermosura
del santo rostro,
que respeta el cielo
lleno de gozo.
Hijo de David,
no estéis temeroso,
que este santo preñado
de Dios es todo.*

*Destá bella palma
el fruto amoroso
ha de ser del mundo
remedio solo.
Destá Niña os dicen
las de sus ojos
que este santo preñado
de Dios es todo».*

Lope de Vega

San José". Óleo sobre lienzo. Raúl Berzosa